Guillermo Cabrera Infante



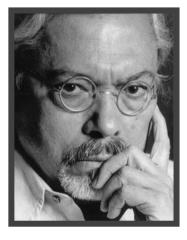
Tres tristes tigres

CLUB DE LECTURA 67

12 de gener de 2017



Vida



Guillermo Cabrera Infante. (Gibara, Cuba, 22 d'abril de 1929 - Londres, 21 de febrer de 2005). Escriptor, periodista i crític de cinema. Fill de Guillermo Cabrera i Zoila Infante, tots dos membres fundadors del partit comunista cubà.

El 1941 es trasllada amb la seva família a l'Havana i allà comença a escriure, per això abandona els seus estudis de Medicina i comença a treballar en diversos oficis, ingressant el 1950 a l'Escola de Periodisme de Cuba.

El 1951 funda la Cinemateca de Cuba al costat de Néstor Almendros i Tomás Gutiérrez Alea, i el dirigeix fins el 1956. Treballa com a crític de cinema

amb el pseudònim de G. Caín des de 1954, al setmanari *Carteles*, del que tres anys més tard és redactor en cap. El 1959, després del canvi polític a Cuba, se'l nomena director del Consell Nacional de Cultura i, alhora, sotsdirector del diari *Revolución*. Poc després és director del magazine cultural cubà *Lunes de revolución*, des de la seva fundació fins a la seva clausura el 1961.

Durant el primer govern de Fidel Castro (1962-1965) és enviat a Brussel·les com a agregat cultural i també com a encarregat de negocis, però les seves discordances amb el nou govern arriben al seu punt màxim el 1968, quan concedeix una entrevista a la revista argentina *Primera plana* criticant al règim cubà; això provoca una forta reacció a Cuba que el porta a abandonar el seu càrrec diplomàtic. Passa una temporada a Madrid i, més tard, demana asil polític a Anglaterra on es nacionalitza, fixant la seva residència a Londres.

El conjunt de la seva obra és una mena de "collage" de l'Havana pre-revolucionària, a més d'una síntesi de la ideologia de l'autor; considera que el compromís no és indispensable per fer una literatura crítica i que, en certes condicions, el gaudi estètic serveix també per qüestionar els poders establerts.

L'erotisme és present en tota la seva obra, però sempre "en funció de la paròdia i del riure, cosa que un autor eròtic no faria mai", segons diu ell mateix. El cinema és el que més l'atrau i impulsa en el començament seva activitat cultural i periodística, marxa a Hollywood i es converteix en el primer escriptor llatinoamericà guionista, amb títols com *Punto de fuga* i *Wonderwal*l. Exerceix també com a professor a les

universitats de Virgínia i de West Virginia i de conferenciant en altres universitats americanes, com la d'Oklahoma.

El 1965 publicà *Tres tristes tigres*, guanyador del Premio Biblioteca Breve, novel·la d'una imaginació desbordant, amb gran domini del registre col·loquial de la llengua cubana, sentit de l'humor i constants referències a altres obres literàries. L'obra, que relata la vida nocturna de tres joves a l'Habana, fou rebutjada de pla per la Unión de Escritores y Artistas i, el seu autor, taxat de traïdor.

El 1997 rebé el Premi Cervantes.

Morí el 2005 de septicèmia. Cabrera Infante es casà dues vegades i tingué dues filles, Ana i Carlota, del seu primer matrimoni.

Obra

Novel·la

Tres tristes tigres, Seix Barral, Barcelona, 1965. La Habana para un infante difunto, Seix Barral, Barcelona, 1979. La ninfa inconstante, Círculo de Lectores-Galaxia Gutenberg, Barcelona, 2008.

Conte i relat

Así en la paz como en la guerra, Ediciones R, La Habana, 1960. Vista del amanecer en el trópico, Seix Barral, Barcelona, 1974. Delito por bailar el chachachá, Alfaguara, Madrid, 1995. Todo está hecho con espejos: cuentos casi completos, Alfaguara, 1999.

Crítica de cinema

Un oficio del siglo XX, Ediciones R, La Habana, 1963. *Arcadia todas las noches*, Seix Barral, Barcelona, 1978. *Cine o sardina*, Alfaguara, Madrid, 1997.

Guió cinematogràfic

Wonderwall, de Joe Massot; 1968. Vanishing Point, de Richard Sarafian; 1971. La ciudad perdida, 2005; dirigida i protagonitzada per Andy García.

Traducció

Dublineses, de James Joyce, 1972.

Opinions

Tres tristes tigres de Guillermo Cabrera Infante.

Una novela que se inserta en el Boom Hispanoamericano La década que va de 1960-1970 es una época sin precedentes en la historia de la literatura hispanoamericana y, particularmente en la narrativa. Es en este tiempo que se produce un conjunto excepcional de novelas y cuentos provenientes de todos los países del continente hispanoamericano y del Caribe.

Según Ángel Rama, éste movimiento comienza a gestarse con la obra de Jorge Luis Borges, Alejo Carpentier, Juan Carlos Onetti, Juan Rulfo, Ernesto Sábato, María Luisa Bombal, Miguel Ángel Asturias y Cabrera Infante.

Entre las características de la novela del Boom como se le llamó al movimiento que nos referimos, podemos señalar lo siguiente:

- La nueva novela hispanoamericana no representa un modelo rígido, sino una suma heterogénea de tendencias cuyo rasgo distintivo es el desafío. El principio de causa efecto queda sustituido por una narración fragmentada, gracias al uso de perspectivas múltiples.
- Por otro lado en la novela del Boom hay una coexistencia ambigua y conflictiva del orden real con el sobrenatural; imaginación, fantasía, mito, magia, el llamado realismo mágico.
- En la misma se señala con frecuencia el tema de la creación literaria. Entre las novelas que plantean esto, se encuentra; *Rayuela* de Julio Cortázar, *Tres tristes tigres* de Cabrera Infante, *Cobra* de Sarduy. Para estos, el término novela y escritura en las que encontramos a un grafógrafo que en la representación recorta, ensambla, combina, se convierte en tema el lenguaje narrativo.
- La interpretación del lenguaje como refracción de la realidad incide en el ejercicio de la libertad lingüística por medio de la vertiginosa experimentación verbal como en la novela *Tres tristes tigres*, además del empleo de neologismos, diversos registros de lenguaje, anacronismos, juego de palabras y exuberancia barroca del vocabulario culto y de la sintaxis gongorina.

Cabrera infante es un escritor cubano que había apoyado a Fidel Castro como otros intelectuales de su época a la llegada de la revolución de 1959. Fue nombrado director del Consejo Nacional de Cultura, encargándose del suplemento Lunes de Revolución, en el que pretendía llevar a cabo los sueños de libertad y desarrollo

cultural de la revolución cubana. Sin embargo, sus relaciones con el régimen cubano se deterioraron rápidamente. Debido a su desacuerdo con el régimen castrista finalmente, Cabrera Infante es nombrado embajador fuera del país. Se podría decir que Cabrera Infante fue casi deportado hacia Europa.

En 1968 publicó en Londres su primera novela de repercusión, Tres tristes tigres.

Cabrera Infante ha sido uno de los escritores cubanos más sobresalientes de su generación. Se ha destacado por su estilo barroco al igual que Lezama Lima, Severo Sarduy y Reinaldo Arenas entre otros.

Tres tristes tigres, se caracteriza por el uso ingenioso del lenguaje introduciendo coloquialísmos cubanos y referencia a otras obras literarias, lo que se conoce por intertextualidad. En ella relata la vida de tres jóvenes en La Habana del 1958. En esta novela, se destacan las diferentes clases sociales de Cuba de los años sesenta; lo coloquial, los barrios, la parodia referente a los diferentes anuncios del Mercado de esa época; como las cervezas, los desodorantes, las brillantinas para el pelo, las marcas de los perfumes, la música. Además de insertarse en la novela del Boom posee otras características que la acercan a las Vanguardias como son; escribir en el centro de la página, dejar páginas en blanco simulando un error de imprenta, escribir al revés entre otras. Por otro lado la novela se puede leer como carnavalesca, pues en ella se observa la ironía, lo grotesco, la parodia y el uso del lenguaje irreverente. Tres tristes tigres es una novela polifónica , una novela dialógica, polifónica. En ella se entremezclan diferentes voces convirtiéndose en un discurso múltiple, en el cual ninguna voz actúa por encima de la otra. El gran mérito de la obra de Cabrera Infante, sin duda alguna consiste, en que su obra le permite al critico literario acercarse con diferentes visiones de mundo

Dins: http://dorismelo53.blogspot.com.es/2012/04/tres-tristes-tigres-de-cabrera-infante.html

*** *** ***

TRES TRISTES TIGRES. DE GUILLERMO CABRERA INFANTE

Sinopsis

Tres tristes tigres es la novela más audaz del llamado «boom» hispanoamericano de los años sesenta, un hito esencial en la narrativa hispánica y una de sus mayores muestras en la tradición moderna y posmoderna. Publicada en 1967, año clave en la historia del «boom» —coincide con Cien años de soledad—, representa dentro de ese cuerpo de por sí experimental un experimento mayor con el lenguaje, con las estructuras narrativas y con la imaginación literaria. El texto escrito, según Cabrera Infante, en cubano , que no en español, se caracteriza por sus abundantes juegos de palabras que parten del relajo o humor típico del pueblo cubano. Tres tristes tigres es, en palabras de su autor, una galería de voces, casi un museo del habla cubana, en la que generaciones por venir podrían oír hablar a sus ancestros . Una recreación nostálgica de La Habana de 1958, y en especial de su vida nocturna. Un canto a la ciudad, que recrea y mitifica, rescribiendo la historia de la cultura habanera.

Opinión Personal

El título ya muestra simbólicamente lo que el lector se va a encontrar dentro de esta novela, un gran trabalenguas. Se puede dividir la novela en tres partes totalmente imaginarias por parte del lector. La novela virtualmente se divide en tres partes muy diferenciadas en cuanto a temática y forma, toda basada en la noche, en lo que se puede encontrar.

La primera parte relata la vida de tres mujeres totalmente distintas y a su vez tan iguales en la búsqueda de sus objetivos. Para que esta novela no parezca totalmente arcaica y una fata total de respeto hacia la mujer nos debemos poner en situación de la época en la que se escribió y lo que ocurría en la Cuba con el comienzo de la revolución cubana y finales del mandato de Batista. Cuba no deja de ser una isla de divertimiento, fiesta, y un estilo de vida que igual no es lo que se vende ni se ve, algo que no ha cambiado en 50 años.

Tres mujeres distintas en fisonomía, psicológicamente, pero todas buscando un lugar en la sociedad según sus preferencias y gustos, desde la búsqueda de la persona venida del campo a abrirse un camino como sea, a la que busca entrar en la sociedad que el nacimiento le tenia vedado. Todo contado desde la visión de unos vividores de la noche y el mundo sin freno.

La segunda parte la cuál le pudo costar al autor el exilio más voluntario que obligatorio de su cuba y de sus ideas políticas, es una recreación en varios cuentos de la muerte de León Trotsky, mostrando su repulsa de la única manera que el pudo considera que podía tener mayor repercusión.

La primera parte de la novela y este "añadido" que no tiene en ninguna relación con la novela, es un corte total en la historia, como algo añadido sabiendo que al no guardar relación con la historia generaría una mayor atención sobre esta parte.

La tercera parte volvemos a los protagonistas que nos sirven de hilo conductor de la historia de la novela para en una noche loca nos den una visión psicológica de los integrantes de la novela, que llega a ser totalmente caótica como un laberinto de palabras sin solución, una historia sin ton ni son, llega a ser agobiante, agotadora en su sin sentido, en unos diálogos absurdos como salidos de una mente o una situación incoherente con lo que se ha vivido o se esperaba vivir; la frustración del cambio que no se ha producido, todo sigue igual con distintos «actores».

Todo el lenguaje en la novela es un "cubano" real, faltas de ortografía, léxicas se mezclan con la cultura que emana del libro en el que en cada momento y situación de la novela nos da símiles de las situaciones con novelas, los personajes demuestran dentro de su formación una gran cultura (que el autor aunaba). Estamos ante un gran trabalenguas, con forma e historia.

Per: José Gómez. https://miscriticassobrelibrosleidos.blogspot.com.es

*** *** ***

La novela de Cabrera Infante, **Tres Tristes Tigres**, es un libro difícil y hermético, que ejerce, sin embargo, un atractivo tal para el lector que éste no puede substraerse a su llamado a la entrega total. Cabría pensar que, paradójicamente, la resistencia misma que pone constituye un modo más de aprehensión.

Su forma multívoca y abierta no permite una clasificación inmediata dentro del conjunto de lecturas más o menos extenso que pueda tenerse presente. Toda pretensión de señalar filiaciones precisas ha de quedar necesariamente frustrada: es muy amplio el campo de referencias que sugiere como para aceptar un fácil enlace con autores u obras definidas. Sólo hay una posibilidad de acierto: ver su dependencia con respecto al lenguaje conversacional de Cuba. Constituye éste no sólo la materia misma con que se elabora la ficción, sino que es también el objeto propiamente tal configurado en la novela. De aquí el probable fracaso de todo intento de analizar elementos de estructura narrativa que sean reconocidos por las diversas poéticas. A la carencia de una acción única que sirva de estrato portador de la narración, se suma la ausencia de un personaje protagónico. Ni siquiera la unidad de espacio –toda la obra acontece en un barrio de La Habana—proporciona la trabazón orgánica de un modo tan completo como lo hace *el lenguaje* de los

distintos monólogos yuxtapuestos e íntimamente correlacionados. La mutabilidad constante de hechos y personajes, la superposición de situaciones diversas, las variadas facetas de una riquísima ideología que encierran los diálogos, el complejo decurso temporal, la presencia de sueños y confesiones, se multiplican como instancias configuradoras de un mundo ofrecido en toda su amplia apertura, a través de un lenguaje lleno de sugerencias y casi ilimitado en su riqueza.

Declaraciones del propio autor permiten apreciar en la obra su cumplimiento con un propósito consciente. La intencionalidad última de la novela se ofrece como una respuesta al anhelo de llevar a la literatura "el lenguaje que hablan todos los cubanos". Esta es la forma que asume en Cabrera Infante el general impulso caracterizador de la nueva novela latinoamericana en su intento de superar las pautas establecidas del relato.

¿Permite este elemento casi único de enlace evitar que el cosmos narrativo se transforme en una reunión abigarrada de elementos heterogéneos? No nos cabe duda de que sí. Y lo interesante es anotar lo que eso conlleva como rasgo distintivo: la conversión de formas estructurales en metáforas epistemológicas. Efectivamente: la captación de la unidad tras lo múltiple que persigue la novela se realiza desde el más importante elemento integrador de la "cubanidad" reconocido por Cabrera Infante. En afirmaciones hechas al crítico uruguayo Rodríguez Monegal, el novelista alguna vez sostuvo:

En Cuba hay un fenómeno que es totalmente distinto al fenómeno verbal que ocurre en Inglaterra (...) los cubanos todos hablamos absolutamente igual (...) Estoy absolutamente convencido de que no hay diferencia entre cómo hablo yo y habla un conductor de ómnibus en la Habana, de cómo habla un político de ahora y hablaba un político cubano de hace tiempo. Es decir: el contenido podrá ser distinto en cada uno de los casos, pero laforma oral es totalmente la misma. Lo que sí hay en Cuba son diferencias regionales en el habla y esto está, creo, bien marcado en los **Tres Tristes Tigres**. Uno de mis experimentos o una de mis preocupaciones era tratar de llevar este lenguaje básico, convertir este lenguaje oral en un lenguaje literario válido. Es decir, llevar este lenguaje horizontal, absolutamente hablado, a un plano vertical, a un plano artístico, a un plano literario.

El propósito perseguido se explica en el requerimiento con que se abre la novela: "algunas páginas se deben oír mejor que se leen, y no sería mala idea leerlas en voz alta".

No nos corresponde aquí entrar en el análisis de este fenómeno estético ofrecido por Cabrera Infante. Vale más señalar otro aspecto que ayude a la apreciación del sinuoso diseño de la obra. Una lectura atenta guizás permita constatar la existencia de muy diversos elementos anecdóticos distribuidos como en un collage en la composición: una historia central, cuyo montaje se realiza como un interminable desplazamiento por la noche habanera por parte de un grupo de jóvenes; una historia, la de una cantante de color, símbolo viviente de la vida nocturna de la Habana; las declaraciones de una mujer a su psicoanalista (en once sesiones relatadas en instancias dispersas en la obra); siete versiones del asesinato de Trotsky, en diversas parodias de autores clásicos y recientes de Cuba (supuestamente "escritas" por Bustrófedon, poeta oral cuya única "obra" es la grabación magnetofónica en que se han vertido estas parodias); y cuatro variantes de un mismo cuento, escrito por un novelista norteamericano. Reducido Tres Tristes Tigres a esta simple enumeración de algunas de las piezas que constituyen el mosaico total, sólo nos permite admirar, una vez más, la capacidad de Cabrera Infante para proporcionar un cuerpo orgánico cuya unidad definitiva reside en la substancia generatriz y arquitectural del lenguaje.

Tres Tristes Tigres ha fijado en definitiva la fisonomía de la capital cubana en la literatura universal. Entre la "Advertencia" y el "Prólogo" el autor anota la siguiente cita de Lewis Carrol:

"y trató de imaginar cómo se vería la luz de una vela cuando está apagada."

El epígrafe constituye el lema lírico que prepara el tono del libro y da las pautas de lo que se va a resolver en el decurso narrativo de toda la obra. A medida que vamos leyendo, comprendemos el sentido que Cabrera Infante da al hermoso texto extractado de **Alicia en el país de las maravillas**. En efecto: el autor cubano ha querido "atrapar" en su libro una Habana que estaba desapareciendo —la Habana que él conocía, la Habana de noche. Así se lo declararía alguna vez a Rodríguez Monegal:

"yo quería describir unas formas de vida que conocía, bien de primera mano o por referencias directas, pero que a mí me parecía que tenían por sobre todo una gran posibilidad literaria"

¿Cuáles son esas "formas de vida"? Cabrera Infante las nombra:

"las del choteo criollo, del relajo cubano, de la pachanga de donde habían surgido todas las formas musicales cubanas".

Ante la inminencia de su desaparición Cabrera Infante quiso "hacer de la literatura un experimento ecológico, que no es más que perpetrar un acto de nostalgia activa". Nos parece, sin duda alguna, que sus pretensiones han quedado ampliamente cumplidas.

Cabrera Infante *ha vivido* su ciudad, en años de trato cotidiano con toda su gente, con su habla, sus inquietudes, sus limitaciones y apetencias, sus desvelos y alegrías. Se ha*empapado*_de la Habana y en ese adentramiento ha sabido apropiarse de lo significativo: ha captado la manifestación de lo esencial en las apariencias.

Por otro lado, y pensando el problema en los estrictos marcos de la narración misma, hay que observar cómo ella va auto-explicándose, en virtud de un procedimiento de estructura manejado con notable maestría: el sector material que las descripciones abarcan tienen explicitado su sentido en comentarios de los propios personajes.

Como cada personaje es un "narrador" –sus monólogos ocupan la mayor extensión de la obra; la última parte, "Bachata", es una larga e ininterrumpida conversación entre dos de los personajes de mayor realce y que realizan los comentarios sobre la vida de aquellos que gradualmente han ido presentándose en momentos anteriores–,como la obra ha podido ser definida por su propio autor como "una galería de voces", se facilita la posibilidad del narrador escoliasta, junto a aquellos que conservan su carácter de narradores clásicos. El primero ejerce una función constante de comentarista y permite el acceso a zonas que de otra manera permanecerían inaprehensibles para quien no sea un "iniciado" en el habla habanera. Contribuye a la universalización de lo local y al esclarecimiento de muchas de las dificultades de la obra. Otro factor resaltante: la amplitud del sistema de referencias de todo tipo –literarias, cinematográficas, musicales—que los personajes ofrecen.

De un modo muy especial la última parte de la novela es un cúmulo —al parecer inagotable: creemos que lo ofrecido en el libro sólo es una muestra que Cabrera Infante no tendría problema en extender multiplicadamente—de todo el ámbito cultural en que se mueven ciertas capas medias de Latinoamérica: teorías estéticas las más encontradas, mezcla impresionante de todas las formas de arte y de expresión, actitudes de impugnable inautenticidad, discusiones sin fin a propósito de todo, un afán de encuentro real con lo que les permita la definición de sí mismos, frustraciones y genialidades lingüísticas, etc., etc. Son páginas en que el narrador básico, por intermedio de sus personajes, recorre todo el universo de preocupaciones —válidas o inválidas: aquí no ejerce ningún papel la selección—propias del latinoamericano medio. Tal vastedad y riqueza aseguran la resonancia que la obra encuentra; incita al juego mental, a la búsqueda de las citas y referencias en el repertorio más o menos amplio de lugares, personaje, situaciones, libros, discos, cuadros, que se tenga.

En lo recién afirmado tocamos—v nada más que tocamos—otro aspecto esencial de Tres Tristes Tigres: la actitud lúdica que lo inspira y la actitud lúdica con que pide ser leído. En el fondo, todo viene a resolverse en un juego constante, implacable, agotador, exigente también. Juego que es básicamente humorístico...en su apariencia primera. De un humor verbal: palabras en sus desencuentros, chistes orales, alusiones graciosísimas, destrucción y fusión de términos, explotación absoluta de las potencialidades combinatorias de la lengua. Quien revela ser poseedor de una capacidad ilimitada para transformar los usos coloquiales y probables de la lengua es ese personaje lleno de magia que se llama Bustrofedón. Es tan notable y polifacética la significación de su figura que ha de quedar, con seguridad, como uno de los personajes más perdurables de los creados por la narrativa hispanoamericana de estos años.

Quizás pudiéramos cerrar estas provisionales y un tanto apresuradas notas sobre Tres Tristes Tigres recordando las afirmaciones de Alberto Moravia sobre el imperativo de transformación que rige al mundo moderno en todas sus manifestaciones:

"la novela debería ser lo contrario de lo que ha sido hasta el presente: no construída, sino fluente, informe v. en cierto modo, deshuesada, no escrita, sino hablada, v recurriendo tan pronto al automatismo del soliloquio como a la inmediatez de los argotes y los dialectos, o todavía más, a la subjetividad de los diferentes niveles de conciencia y de cultura".

Per Marcelo Coddou. www.critica.cl

Llibres de Guillermo Cabrera Infante a la biblioteca Bac de Roda:
La Ninfa constante. Barcelona: Galaxia Gutenberg, 2008. N Cab
Tres tristes tigres. Barcelona: Seix Barral, 2005. N Cab
Quernos divinos Barcelona: Galaxia Gutenberg 2010 92(Cab) Cab

BIBLIOTECA BAC DE RODA

C. d'en Bac de Roda, 1 bis. 08510. Roda de Ter. Tel.: 938540077. A/e:b.rodadeter.br@diba.cat

Web: www.rodadeter.cat/biblioteca

Facebook: www.facebook.com/BibliotecaBacdeRoda Biblioteca Virtual: http://bibliotecavirtual.diba.cat



© Biblioteca Bac de Roda, 2017



Municipals

